



Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

S/21576
21 de agosto de 1990
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

**NOTA VERBAL DE FECHA 21 DE AGOSTO DE 1990 DIRIGIDA AL SECRETARIO GENERAL
POR LA MISION PERMANENTE DE BULGARIA ANTE LAS NACIONES UNIDAS**

La Misión Permanente de la República Popular de Bulgaria saluda atentamente al Secretario General de las Naciones Unidas y tiene el honor de adjuntar a la presente la respuesta del Gobierno de la República Popular de Bulgaria a su nota SCPC/7/90 (1), de 8 de agosto de 1990, y una traducción no oficial del decreto No. 90 del Consejo de Ministros de la República Popular de Bulgaria, de 13 de agosto de 1990, sobre la aplicación por Bulgaria de la resolución 661 (1990) del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

Anexo I

RESPUESTA DEL GOBIERNO DE LA REPUBLICA POPULAR DE BULGARIA A LA NOTA
SCPC/7/90 (1) SOBRE LA APLICACION DE LA RESOLUCION 661 (1990) DEL
CONSEJO DE SEGURIDAD DE LAS NACIONES UNIDAS

La República Popular de Bulgaria condena totalmente la agresión del Iraq en Kuwait. Bulgaria se opone al uso de la fuerza en las relaciones internacionales y a la violación de la soberanía, la integridad territorial y la independencia de cualquier Estado. Bulgaria estima que la anunciada anexión de Kuwait es ilegal y carece de validez. Bulgaria pide el retiro inmediato e incondicional de las tropas iraquíes del territorio de Kuwait y el restablecimiento de la soberanía y el gobierno legítimo de Kuwait. La posición de principio del Gobierno de Bulgaria sobre esta cuestión se presentó en detalle en las declaraciones del Ministerio de Relaciones Exteriores de fechas 3, 8 y 11 de agosto de 1990. Las primeras dos declaraciones se distribuyeron como documento del Consejo de Seguridad (S/21477).

Bulgaria, como Miembro de las Naciones Unidas, se ha guiado siempre en sus acciones por los nobles propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas y ha apoyado activamente los esfuerzos del Consejo de Seguridad por mantener la paz y la seguridad internacionales. Por ello, Bulgaria apoya plenamente la resolución 661 (1990) del Consejo de Seguridad en que se imponen sanciones amplias contra el Iraq, así como sus resoluciones 660 (1990) y 662 (1990).

Bulgaria estima que la estricta observancia de las decisiones obligatorias adoptadas por el principal órgano de las Naciones Unidas encargado del mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales es una condición indispensable para el fomento de su prestigio. La dedicación a ese enfoque ayudará a promover el papel del Consejo de Seguridad en la solución de los conflictos internacionales y garantiza un funcionamiento eficiente del sistema de mantenimiento de la paz internacional con arreglo a la Carta de las Naciones Unidas, en particular en casos de amenaza a la seguridad de Estados pequeños.

El Gobierno de Bulgaria, sobre la base de esas disposiciones fundamentales, dio instrucciones a sus ministerios y organizaciones comerciales de que acataran estrictamente sus decretos inmediatamente después de la aprobación de la resolución 661 (1990) del Consejo de Seguridad. El Gobierno de Bulgaria, en cumplimiento de sus obligaciones con arreglo al Artículo 25 de la Carta, publicó el decreto No. 90, que figura en el anexo II de este documento, por el cual obligó a todos los ciudadanos búlgaros o extranjeros y a todos los órganos en territorio búlgaro a que aplicaran en su trato comercial y sus relaciones económicas con contratistas del Iraq y de Kuwait las sanciones impuestas por el Consejo de Seguridad.

La aplicación de la resolución 661 (1990) del Consejo entraña graves pérdidas económicas para Bulgaria. Actualmente, la deuda del Iraq con Bulgaria asciende a 1.200 millones de dólares. El Iraq la paga mediante el suministro de petróleo. Ese país debe suministrar aún 140.000 toneladas de petróleo en 1990. Además, la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, de conformidad con un acuerdo, debe suministrar a Bulgaria 2,5 millones de toneladas de petróleo del Iraq. Dadas las nuevas circunstancias, es improbable que la Unión Soviética pueda compensar esa cantidad con petróleo soviético.

Bulgaria padecerá pérdidas adicionales por la suspensión de las actividades de ingeniería, del suministro de bienes al Iraq y de las actividades de transporte internacional. Se estima que en el presente año las pérdidas ascenderán a más de 140 millones de dólares.

La suspensión del comercio con Kuwait y de las actividades de los organismos búlgaros en su territorio causará también graves pérdidas económicas, estimadas en decenas de millones de dólares. Ello afecta no solamente el suministro directo desde y hacia Kuwait, sino también las relaciones comerciales de esos organismos con terceros países, como en el caso de los servicios de transporte de Bulgaria. La maquinaria, el equipo, los medios de transporte y las cuentas bancarias están también congelados.

Si no se resuelve el conflicto, esas pérdidas se multiplicarán el próximo año. Ello agravará aún más la crisis energética y financiera en Bulgaria.

La práctica limitada hasta la fecha en la aplicación de las medidas obligatorias del Consejo de Seguridad demuestra que el Artículo 49 de la Carta de las Naciones Unidas también se debería tener en cuenta. De conformidad con esa disposición y con la interpretación comúnmente aceptada del principio de derecho internacional de cooperación entre los Estados en el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, los Estados Miembros de las Naciones Unidas deberían prestarse ayuda mutua para aplicar las sanciones del Consejo de Seguridad de modo tal que compartan equitativamente, según sus medios, los gastos derivados de esas sanciones.

La situación actual obliga a Bulgaria a ejercer su derecho a "consultar al Consejo de Seguridad", con arreglo al Artículo 50 de la Carta de las Naciones Unidas, para encontrar una solución de sus problemas económicos resultantes de la aplicación de las medidas obligatorias contra el Iraq impuestas por el Consejo de Seguridad.

Al respecto, agradeceríamos que usted, en su próximo informe sobre la aplicación de la resolución 661 (1990), señalara a la atención del Consejo de Seguridad los problemas que encara la República Popular de Bulgaria como resultado de su participación en las sanciones contra el Iraq y las posibilidades de que las Naciones Unidas y sus Miembros le presten asistencia.

La posición de Bulgaria es que una posible asistencia podría incluir ayuda para garantizar suministros de petróleo de otras fuentes y un llamamiento en nombre del Consejo de Seguridad, la Asamblea General y el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas, así como en nombre suyo, a las organizaciones monetarias y financieras internacionales, a los organismos especializados de las Naciones Unidas y a los acreedores de Bulgaria para que brinden todo el apoyo posible para aliviar la grave situación económica de Bulgaria, incluida la reprogramación de los pagos de la deuda, para lo cual Bulgaria ya ha adoptado las medidas necesarias.

En conclusión, la República Popular de Bulgaria quisiera reiterar que, independientemente de las consecuencias económicas, está dispuesta a aplicar estrictamente las disposiciones de la resolución 661 (1990) del Consejo de Seguridad y apoya activamente los esfuerzos del Consejo por poner fin a la crisis del Golfo.

Anexo II

DECRETO DE FECHA 13 DE AGOSTO DE 1990 DEL CONSEJO DE MINISTROS
DE LA REPUBLICA POPULAR DE BULGARIA

Artículo 1. Quedan prohibidos la venta o el suministro de bienes y productos, incluso armas y demás equipo militar, ya sea que procedan o no del territorio de Bulgaria, a personas u organizaciones que realicen actividades comerciales en el Iraq o en Kuwait o que participen en las actividades que realizan esos países. Asimismo, quedan prohibidas todas las actividades que contribuyan o se propongan contribuir a la venta o el suministro de esos bienes o productos. Las únicas excepciones permitidas serán los suministros estrictamente médicos y, en circunstancias humanitarias, los suministros alimentarios.

Quedan sujetas a la presente prohibición las personas físicas y jurídicas de nacionalidad búlgara y las personas físicas y jurídicas de nacionalidad extranjera en territorio búlgaro, así como la utilización con los fines mencionados de buques de pabellón búlgaro.

Artículo 2. Quedan prohibidas todas las transacciones relativas a bienes y productos procedentes del Iraq o de Kuwait y exportados desde esos países después del 7 de agosto de 1990, incluidas todas las transferencias de medios financieros al Iraq o a Kuwait por nacionales, organizaciones y empresas de Bulgaria y por personas físicas o jurídicas de nacionalidad extranjera en territorio búlgaro, así como la utilización con esos fines de buques de pabellón búlgaro.

Artículo 3. El Ministerio de Relaciones Económicas Exteriores adoptará las medidas necesarias para que cesen las importaciones a Bulgaria de bienes y productos procedentes del Iraq y de Kuwait y exportados desde esos países después del 7 de agosto de 1990.

Artículo 4. El Ministerio de Relaciones Económicas Exteriores y el Ministerio de Transporte no permitirán ninguna actividad que pueda contribuir o esté destinada a contribuir a la exportación o el transporte de bienes y productos del Iraq y de Kuwait por instituciones estatales, organizaciones y empresas de Bulgaria, así como por personas físicas y jurídicas de nacionalidad extranjera en territorio búlgaro.

Artículo 5. El Ministerio de Relaciones Exteriores organizará la evacuación de los ciudadanos búlgaros de Kuwait y, en caso necesario, del Iraq.

Las instituciones y empresas respectivas sufragarán los gastos de la evacuación.

Artículo 6. El Ministerio de Relaciones Exteriores adoptará las medidas pertinentes en relación con los Estados que son miembros permanentes del Consejo de Seguridad y otros Estados interesados respecto de la compensación a Bulgaria por los perjuicios resultantes de la aplicación de la resolución 661 (1990) del Consejo de Seguridad, de 7 de agosto de 1990.

Artículo 7. El Ministerio de Relaciones Económicas Exteriores, el Ministerio de Economía y Planificación, el Ministerio de Industria y Tecnología y el Ministerio de Finanzas propondrán medidas para limitar las consecuencias desfavorables para la economía de Bulgaria, incluida la suspensión de los suministros de petróleo, como resultado de la aplicación de la resolución 661 (1990) del Consejo de Seguridad.

Andrei LUKANOV
Presidente del Consejo de Ministros

Sello oficial
